

La devaluación interna amplía las oportunidades de inversión en España

NOTA DE PRENSA

Madrid, 1 de octubre de 2014.— El proceso de devaluación interna que la economía española viene experimentando desde el año 2010 ha contribuido a reducir los costes laborales y a mejorar los beneficios empresariales, aumentando el atractivo de la inversión en nuestro país. Además, las ganancias de competitividad alcanzadas en España son, en parte, la razón del dinamismo de las exportaciones, la disminución de las importaciones, la corrección del desequilibrio de la balanza por cuenta corriente desde un amplio saldo deficitario a un ligero superávit y la relativa resistencia mostrada por el PIB pese al desplome de la demanda interna.

Estas son dos de las conclusiones del último número de **Cuadernos de Información Económica**, publicado por la **Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas)**.

Según **Vicente Salas**, la reducción de los costes laborales y el aumento de los beneficios empresariales en los últimos años sientan las bases de una recuperación de la economía española sostenida por la inversión empresarial. El autor estima una rentabilidad del 8% para las actividades que las sociedades no financieras realizan en España, que debe ser suficiente, a los costes del capital actuales, para reactivar la inversión hasta tasas previas a las del periodo de la burbuja inmobiliaria. Para financiar el aumento en la inversión, al final de 2013 el conjunto de sociedades no financieras cuenta con 30.000 millones de euros de recursos generados, por encima de los desembolsos en conceptos de dividendos e inversión durante el ejercicio.

María Jesús Fernández, por su parte, centra su artículo en la relación entre la devaluación interna y el crecimiento de las exportaciones. En contra de lo que suele afirmarse, el aumento de las ventas en el exterior no se debe a un incremento de la competitividad en precios de los productos españoles por la rebaja de los costes laborales, porque esa caída no se ha traducido en un descenso de los precios de exportación. Al contrario, estos han subido un 8,4% desde 2009, mientras que los costes laborales se han reducido un 14% en el sector manufacturero en el mismo periodo.

La explicación es que España tiene un reducido peso en el comercio internacional y los precios de nuestras exportaciones se mueven en sintonía con los de nuestros competidores, sin recurrir a la competencia en precios como arma para ganar cuota de mercado.

La contribución de la devaluación interna a la mejora de las exportaciones ha venido por el lado de los beneficios empresariales, ya que al incrementarse han mejorado la rentabilidad de la industria exportadora y ha aumentado su atractivo, frente a la de otros países, como destino de inversión, tanto nacional como extranjera.

Miguel Cardoso repasa los avances que se han producido en los últimos años en la competitividad de la economía española: moderación salarial, flexibilización del mercado de trabajo, elevado grado de competitividad de las grandes empresas, diversificación de los mercados de exportación fuera del área euro y apertura a la competencia del sector servicios, entre otros. Sin embargo, advierte de la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales adicionales para asegurar la transición hacia un modelo de crecimiento más sostenible impulsado por el sector exterior.

El estudio de la devaluación interna al que este número de Cuadernos ha dedicado la mayoría de su contenido se cierra con dos artículos centrados en aspectos regulatorios. **Antonio Romero y Luis Teijeiro** describen las principales novedades regulatorias en materia económica, en especial aquellas orientadas a facilitar la recuperación de la actividad. **Ramón Xifré** por su parte estudia dos de los tres elementos que han conformado la respuesta a la crisis económica y financiera de 2008 en España: disciplina fiscal y reformas estructurales dirigidas a mejorar la competitividad.

Finalmente, en la sección *Estudios de la Fundación* se presenta un trabajo de **María Dolores Gadea** sobre el Panel de previsiones que Funcas elabora desde 1999. Las principales conclusiones muestran una elevada homogeneidad entre las previsiones, un aumento de la dispersión tras la llegada de la Gran Recesión y la pérdida de precisión a medida que aumenta el horizonte de predicción y, por tanto, la incertidumbre. La comparación de los errores de predicción del panel con los obtenidos por otros organismos internacionales o con modelos econométricos permite subrayar la utilidad del Panel de Previsiones de la Economía Española.